



XIX
Congreso
Nacional
de Filosofía
AFRA

Mar del Plata · 4-7 de diciembre de 2019

Edición a cargo de
Nahir Fernández,
Esteban Ferreyro
& Daniel Pared



ASOCIACIÓN FILOSÓFICA
ARGENTINA



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA
.....

XIX Congreso Nacional de Filosofía AFRA ; compilación de Nahir Fernández ; Esteban Ferreyro ; Daniel Pared ; editado por Nahir Fernández ; Esteban Ferreyro ; Daniel Pared ; prólogo de Federico Penelas. - 1a ed - Mar del Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-811-006-6

1. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Fernández, Nahir, comp. II. Ferreyro, Esteban, comp. III. Pared, Daniel, comp. IV. Fernández, Nahir, ed. V. Ferreyro, Esteban, ed. VI. Pared, Daniel, ed. VII. Penelas, Federico, prolog.
CDD 301

Diseño de portada: Dax



Sociedades Populares de Educación y Escuelas Populares. Una aproximación a su historia en la provincia de Buenos Aires, 1900-1943¹

Alejandro Herrero (UNLa-USal-CONICET)

Resumen: La historia del normalismo en Argentina es mi objeto de estudio. La unidad de tiempo son las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX. Existen muy buenas investigaciones sobre las escuelas normales de la nación o de las provincias, sin embargo poco se ha indagado sobre las llamadas escuelas populares y las escuelas normales populares, promovidas por un grupo importante de normalistas desde sus funciones de gobierno y desde la sociedad civil. He indagado algunos casos en Corrientes, en provincia de Buenos Aires y en Capital Federal. Con el objeto de continuar esta investigación en esta oportunidad me acoto a la provincia de Buenos Aires, a las escuelas populares y a las sociedades populares de educación o comisiones populares de educación. El estudio es panorámico, y tiene por objetivo poder entender este proceso educativo en una unidad de tiempo bien amplio que me permita pensar mis estudios anteriores.

Palabras clave: Escuelas populares, sociedades populares de educación, Buenos Aires, Argentina.

Introducción

Mi objeto es el campo normalista durante el ciclo liberal conservador, 1880-1916. Estudio a docentes que a fines de siglo XIX acceden a cargos de gobierno en áreas de instrucción pública en las Direcciones de Escuelas de provincias, en el Consejo Nacional de Educación, y en la inspección técnica, pero también a partir de 1890, muchos de ellos son elegidos diputados nacionales y hasta algunos acceden a la gobernación de su provincia, como advertí en el caso de Catamarca. Son educadores que hablan desde la sociedad civil, porque crean asociaciones docentes nacionales, y desde el Estado (nacional o provincial), y como se ve, en cargos en áreas educativas y en otros puestos relevantes de gobierno (Herrero y Muzzopappa, 2009, pp. 29-45; Herrero, 2011, pp. 63-84; Herrero, 2014, pp. 45-67; y Herrero, 2014b, pp.25-47).

Hace unos años inicié una nueva línea de trabajo, explorando a un conjunto de estos normalistas, que impulsaron Sociedades Populares de Educación (en adelante: SPE) Escuelas Populares (en adelante: EP). Examiné los casos de la EP de Esquina y de Mercedes, en la provincia de Corrientes a fines del siglo XIX, y luego el Instituto Popular Modelo de Lomas de

¹ La siguiente ponencia presentada en el Simposio, fue editada en formato libro. Alejandro Herrero y Celina Lértora Mendoza (Coordinadores). *Colectivos de pensamiento en temas filosóficos, históricos y políticos*. Argentina siglo XX. Buenos Aires. UNLa-FEPAI, 2019, pp. 45-64.

Zamora fundado en 1900. Me trasladé de Corrientes a Lomas porque son los mismos educadores (Alfredo Ferreira, Ángel Bassi, Pedro Caracoche, Benjamín Zubiaur, entre otros), los protagonistas de las experiencias correntinas que al ser desplazados de sus cargos (algunos de ellos) se trasladan a Buenos Aires y participan como directores, docentes y como benefactores de la experiencia lomense. Con el objetivo de continuar esta indagación en este capítulo examino la experiencia particular de las SPE y de las EP en la provincia de Buenos Aires, con el fin de establecer si los rasgos que he verificado en los casos correntinos y lomense también se pueden observar en la experiencia bonaerense en su totalidad. Mis fuentes son documentos oficiales de la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires (en adelante: DGEPPA) y memorias de SPE.

Escuelas populares, sociedades populares de educación y normalismo

Examinar la experiencia de estos educadores en las llamadas Escuelas Populares (en adelante: EP) y Sociedades Populares de Educación (en adelante: SPE), implica en principio, indicar que significan, puesto que se trata de un tema poco conocido por los historiadores.

En el siglo XIX existen distintos tipos de sedes escolares: escuelas fiscales, escuelas particulares, y EP.

Las llamadas escuelas fiscales, es decir, creadas, sostenidas y administradas por las provincias; esto lo establece el artículo 5to de la Constitución Nacional: los Estados provinciales están obligados a crear, sostener y administrar la instrucción primaria.

Por otro lado se registran las denominadas escuelas particulares o escuelas privadas, creadas y sostenidas por comunidades de extranjeros, comunidades religiosas, o por docentes o personas vinculadas a la docencia, etc. Si bien son sedes escolares controladas por inspectores del área educativa, tienen o pueden tener fines de lucro.

Finalmente, se distinguen las EP, que nacen en la década de 1850, en Buenos Aires de la mano del Director del Departamento de Escuelas, Domingo F. Sarmiento. A diferencia de las escuelas particulares, estas EP son creadas, sostenidas y administradas por vecinos, no tienen fines de lucro, todo lo que se recauda es para el establecimiento educativo.

Es un modelo que los normalistas ven en los Estados Unidos, su gran referente a seguir. Tiene fundamentos liberales, pero sin duda alude a un tipo particular de liberalismo: valora y reconoce a los vecinos y ciudadanos que no sólo cumplen con producir riqueza y pagar los impuestos sino que también ofrecen tiempo de descanso, esfuerzo, y recursos económicos puesto

al servicio del colectivo. ¿De qué manera? Primero fundan una SPE conformada por vecinos, y esta sociedad crea, sostiene y administra una EP. Por lo general, son vecinos de la elite o con ciertos recursos económicos, que pagan una cuota mensual para formar parte como socios activos de estas sociedades que tiene como principal objetivo crear EP para sus hijos o para adultos de escasos recursos.

El Estado, de este modo, les pide a los vecinos algo más que abonar sus impuestos, por eso son reconocidos y nombrados públicamente en documentos oficiales con nombre y apellido, y calificados de patriotas, altruistas, filántropos, apóstoles de la educación, etc.

Ahora bien, el conjunto de normalistas que forman parte de mi objeto de estudio, adhieren a esta política educacional de las EP, promueven sus creaciones y son grandes protagonistas de la historia de estas sedes escolares.

Cuando intervienen en la escena pública hacia las dos últimas décadas del siglo XIX, este modelo educativo ya tenían en su haber varias experiencias y por lo tanto una historia que ellos recuperan.

Desde las décadas de 1850 y 1860, Sarmiento, Director del Departamento de Escuela de la provincia de Buenos Aires, y sus inspectores de escuelas, sobre todo Marco Sastre, promueven esta política educacional. Si bien las escuelas creadas y sostenidas por la subscripción de vecinos en la ciudad y los distintos pueblos de la provincia de Buenos Aires tuvieron vida efímera, esta experiencia logró formar una opinión pública convenciendo a muchos legisladores, primero en suelo bonaerense y luego en la nación, quiénes dictaron la ley de Educación Común de la provincia de Buenos Aires en 1875, y la ley nacional de Educación Común denominada 1420 en 1884, donde se aprecia su incorporación en artículos puntuales. En ambas leyes se precisa en varios artículos que los funcionarios del área educativa deben promover, en sede escolar, que los padres de los alumnos y los vecinos se entusiasmen con este modelo educacional y formen sociedades amigas de la educación con el objeto de crear, sostener y administrar EP.

A fines del siglo XIX, invocando estas leyes, los normalistas que estudio, desde distintas funciones de gobierno, promueven la creación de EP.

Estudio de casos

Estudié dos EP en Corrientes, siguiendo la trayectoria de varios normalistas conocidos en mis investigaciones: Alfredo Ferreira, Benjamín Zubiaur, Pedro Caracoche, Ángel Bassi, Pedro

Scalabrini, entre otros². Ocupan cargos de gobierno en la provincia de Corrientes, dirigen estas sedes escolares, y promueven con su ejemplo esta política educacional llamada educación popular o educación del pueblo (Herrero, 2018 y Herrero, 2019). Aludo, específicamente a las EP de Esquina y de Mercedes. Implantan nuevas asignaturas en sus planes de estudio, por ejemplo, Sociología, Derecho, pero sobre todo materias que tienen como fin formar para el trabajo: Agricultura, Ganadería, Trabajo Industrial, Contabilidad, entre otras. Estos normalistas fueron desplazados de sus cargos a fines del siglo XIX y a comienzos del siglo XX. Algunos de ellos se trasladan a la provincia de Buenos Aires. Unos acceden a cargos en la Dirección de Escuelas, y otros participan como directores, docentes, o benefactores del Instituto Popular Modelo de Lomas de Zamora. Por esa razón, indagué también esta sede escolar.

Quiero subrayar algunos rasgos comunes que advierto en estas EP correntinas y lomense.

Primero que son los mismos educadores los que dirigen, colaboran y participan de distinta forma en estos establecimientos educativos (aludo a Ferreira, Caracoche, Bassi, Zubiaur, etc.).

En segundo lugar, estas sedes escolares están muy interesadas en la formación de individuos que se inserten en el mercado de trabajo, en la formación de individuos capacitados para observar siempre desde un punto de vista científico, y en la formación de individuos patriotas, es decir, preparados para usar armas y tener conocimientos de la realidad nacional desde asignaturas como historia, geografía, sociología, que les permiten pensar, sentir y defender con su vidas la nación. Es decir, forman un individuo liberal (preparado para competir en el mercado) y patriota (para defender a la nación).

Tercero, tal como he dicho al comienzo, estas EP se guían por una idea educacional: los vecinos son convocados por funcionarios del área educativa para fundar una Comisión de Educación o SPE con el objeto de crear, sostener y administrar una EP, sin pedir recursos al Estado. Sin embargo, en mis investigaciones observo, en los casos correntinos y el lomense, que estas sociedades no pueden cumplir con el objetivo de sostener estas escuelas sin solicitar y recibir desde el mismo origen de las sedes escolares recursos económicos tanto del Municipio, del Estado provincial y nacional.

Hay varias conclusiones que puedo extraer de mis indagaciones, pero para este artículo es fundamental una de ellas: Si el objetivo de estas EP era ampliar la participación de la sociedad civil y disminuir la intervención del Estado, mis exploraciones registran que, en estas tres sedes escolares, sucede todo lo contrario al fin planteado.

² Sobre estos normalistas en particular, además de mis estudios también se puede consultar: (Muzzopappa, 2015).

Al continuar mi estudio, y al ampliar mis fuentes arribo a nuevas consideraciones. Mientras registro en las memorias de las escuelas correntinas y lomense que no pueden sostenerse sin el auxilio permanente de los recursos económicos municipales y estatales, visualizo que otro protagonista de esta historia, el inspector José Jacinto Berrutti, afirma en sus intervenciones públicas, que las EP como las de Avellaneda y otras localidades de la provincia bonaerense, son creadas, sostenidas y administradas por los vecinos desde sus SPE.

Al llegar a este punto, decido examinar, con detenimiento, a este inspector.

José J. Berrutti y los Congresos de Sociedades Populares de Educación

La trayectoria de Berrutti está siempre ligada a funciones de gobierno en el sistema educativo, y a la fundación y promoción de EP y SPE.

En el año 1897, el CNE le encarga a Berrutti la fundación de una sede nocturna en el local de una escuela elemental; y ejerce la dirección desde 1897 hasta 1904. Berrutti, en 1900, desde sus funciones de director, crea con sus alumnos y ex alumnos, la “Sociedad Popular de Educación Protección y Estudio”, con el objeto de “Ayudarse mutuamente y favorecer en la medida de sus fuerzas, a los indigentes que necesitan instrucción”. También en 1900, impulsa la fundación de la “Asociación de Vecinos”, decana de las cooperadoras escolares de la Capital Federal. En 1901, Berrutti forma parte de la fundación de la SPE para Obreras en la parroquia de Santa Lucía en Capital Federal. El 15 de septiembre de 1901, Berrutti forma parte de la fundación de la SPE de Avellaneda. Dicha sociedad, pocos meses después, inaugura la primera escuela primaria para mujeres de la provincia de Buenos Aires. Y también en 1901, el mismo Berrutti impulsa la creación de la SPE San Juan Evangelista. Esa sociedad fundó, ese mismo año, la primera escuela nocturna para mujeres en el país.

El CNE, en el año 1904, envía a Berrutti, por entonces inspector técnico de las escuelas de la capital, y a Ernestina A. de López a la Exposición Universal de San Luis. Debían estudiar la Sección Educación y visitar los centros escolares más importantes de Estados Unidos. Berrutti difunde, todo su aprendizaje, en distintas publicaciones educativas. Al regreso de este viaje, el CNE le encarga a Berrutti la reorganización de la escuela diurna Presidente Roca, en la Capital Federal. Allí funda la ‘Sociedad Popular Amigos de la Educación’ en 1906, que realizó numerosas mejoras en la escuela infantil, fundó una biblioteca popular y creó la Escuela Nocturna Popular, Complementaria y Especial.

En el lapso temporal de 1897 a 1912, Berrutti tiene una dilatada trayectoria siempre ligada a la promoción y creación de SPE y de EP. Enrique Urien, Director de la DGEPBA, inicia su gestión

en julio de 1912 planteando una política de creación y difusión de EP; y Berrutti, ese mismo año, es nombrado inspector; es decir, se desplaza del CNE a la DGEPPA.

En este momento de mi exploración se me impuso un enfoque: Estudiar al inspector Berrutti en la provincia de Buenos Aires³; lo cual significa examinarlo como parte de una política de gobierno educativo, en el lapso temporal seleccionado, 1912-1913, con el objeto de averiguar si estas EP y ENP que proyectan e inauguran tienen las mismas características que las de Esquina y Mercedes en Corrientes, y de Lomas de Zamora en provincia de Buenos Aires a fines del siglo XIX y comienzo del siglo XX.

Al producirse este desplazamiento, estudiar a Berrutti durante el gobierno del Director de Escuelas, Enrique Urien (1912-1914), mi indagación se precisa de este modo: indagar la política de EP de la gestión Urien y la actuación de uno de sus inspectores, Berrutti.

El caso de la provincia de Buenos Aires

Para Enrique Urien, director de la DGEPPA, existen tres problemas relacionados: el alarmante número de analfabetos, la falta de maestros formados y de personas que están a cargo de las clases sin título, y la dificultad presupuestaria del Estado bonaerense que sólo puede sostener el 50% de las escuelas de la provincia⁴. A sus ojos, impulsar que vecinos se encarguen de fundar, sostener y administrar EP y ENP, implica acabar con el analfabetismo, formar maestros para el sistema educativo, y no invertir recursos económicos del erario de Buenos Aires para estas escuelas.

La DREPPA designa, en 1912, al consejero Antonio Tassi para que redacte el proyecto de ENP⁵.

De hecho, se registran en documentos oficiales así como también en publicaciones periódicas, la promoción de las sedes populares existentes y las nuevas creaciones de estos establecimientos durante su gestión, se nombran inspectores en los distintos partidos de la

³ Existen diversos estudios sobre la historia de la educación de la provincia de Buenos Aires: (Daus, 1962; Munin, 1993; Pinkasz, 1993; Pinkasz y Pitelli, 1997; Katz, 1996; Pinau, 1997; Giovine, 2008; y Southewell, 2015, pp. 465-490).

⁴ Enrique Urien, "Reforma del plan de estudios", en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Marzo, 1914, pp.137-145 y 190-193.

⁵ "Acta. En la sesión del 23 de octubre, se reproduce el expediente del proyecto de Tassi", en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, 1912, pp. 899-890.

provincia para supervisarlas, y éstos hacen detallados informes sobre su funcionamiento⁶. Se trata de una política que efectivamente se lleva a cabo, y la experiencia educacional de las EP bonaerenses se difunden en la publicación oficial de la DGE PBA⁷.

Ahora bien, estos tres problemas y la respuesta que darían las ENP y las EP son un eje permanente en los discursos del inspector Berrutti en 1912 y 1913⁸. Primera consideración: no se trata de la voz de Berrutti, sino que habla como inspector general de Escuelas, su voz es la política de la DGE PBA y de modo expreso, para que no queden dudas, asocia esta política oficial con el nombre de Urien. Segunda consideración: Berrutti, quién promueve la creación de SPE, y en varias de ellas ha integrado su Comisión Directiva, y ha protegido sus EP desde fines del siglo XIX, se incorpora, no casualmente, en una gestión que tiene como principal objetivo una política que impulse este modelo educacional.

La actuación del inspector Berrutti es permanente y siempre cumpliendo funciones claves.

Es elegido para representar a la DGE PBA en el Congreso Pedagógico que se llevó a cabo en Córdoba; y su comunicación tuvo por objetivo poner a consideración la política educativa de la gestión Urien: promover y crear EP para adultos y ENP para formar maestros como respuesta a los problemas del alarmante analfabetismo, a la necesidad de nacionalizar a los extranjeros y a la formación de maestros argentinos ante el escaso número de éstos⁹. Dicha política educacional fue bien acogida en el congreso y se la propone como modelo para las otras provincias. El objetivo se alcanza: no sólo se pone en discusión la idea educacional sino que se la impuso como política más allá del dominio bonaerense.

⁶ “Las primeras escuelas de puertas abiertas”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, 1912, pp. 851-868.

⁷ “Instrucción común de la provincia. Acertada gestión del Doctor Urien”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, 1912, pp. 849-860; “Provincia de Buenos Aires y las Escuelas para adultos”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, 1912, pp. 867-874; “Crónica. Creación de Escuelas Populares”, “El nuevo año escolar”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Enero-Febrero, 1913, pp. 108-110; “Inauguración de Escuelas Populares”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Marzo-abril de 1913, pp. 385-429; J. F. Jaúregui, “Las Escuelas Normales Populares y las nocturnas de puertas abiertas”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Mayo-junio de 1913, pp. 587-595; y “Crónica. Escuelas populares”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires., Mayo-junio de 1913, pp. 624-658.

⁸ Estas intervenciones se registran en las siguientes publicaciones: (Berrutti, 1912, 747-761; Berrutti, 1913a: 5-15; Berrutti, 1913b: 339-348; Berrutti, 1913c: 616-624; y Berrutti, 1913d: 213-215).

⁹ “Proposiciones. Presentadas al Congreso Pedagógico de Córdoba por el profesor José J. Berrutti, delegado de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, 1912, pp. 869-870.

Berrutti, uno de los fundadores de la SPE de Avellaneda, es el encargado, por la DGE PBA, de inaugurar su escuela nocturna y de proponer a la SPE de Avellaneda la necesidad de fundar una ENP. Dicho establecimiento escolar se funda poco tiempo después, y el cuadro que elabora Tassi, nos da evidencia que es la escuela modelo de la nueva política de Urien. La SPE de Avellaneda es señalada por el mismo inspector Berrutti, pero también en distintos documentos oficiales por el Director de Escuelas Urien, y por ex inspectores como F. Rossi, como el gran modelo de la provincia de Buenos Aires, tanto por su escuela de puertas abiertas para adultos como por su ENP.

En otros documentos se puede advertir que Berrutti siempre es nombrado junto a Urien en distintos actos, y calificado como el gran promotor de estas EP y ENP¹⁰. Esto se aprecia en la fundación de escuelas en distintas localidades de la provincia, y también en distintas publicaciones periódicas¹¹.

También los cronistas de las publicaciones periódicas aluden a las EP, destacando a la de Avellaneda. Hecho que se repite en otras publicaciones, la cuales son muy elogiosas con la política educacional de Urien y del inspector Berrutti¹², y siempre es la SPE de Avellaneda y sus EP el gran modelo a seguir¹³. La DGE PBA da a conocer cuáles son las primeras ENP, y obviamente invoca primero y a la vanguardia la SPE de Avellaneda y la inauguración de su ENP.

Se habla de EP y de ENP sin decir explícitamente lo más fuerte: La política de la DGE PBA, bajo la dirección de Urien, es liberal, la respuesta a los problemas planteados son nítidamente de una mentalidad liberal: se apela a la buena voluntad de los vecinos. Se sabe que el Estado de Buenos Aires, según su ley de educación, está obligado a establecer un sistema de instrucción pública gratuito para las primeras letras, sin embargo, el director Urien dice que de hecho no se puede abonar más del 50% de lo que demandan los establecimientos educativos. Su respuesta al problema no es más intervención del Estado en busca de recursos, en un contexto donde los terratenientes de la provincia más rica del país hacen alarde de sus riquezas, de sus gastos en

¹⁰ “Inauguración de Escuelas Populares”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Marzo-Abril, 1913, pp. 385-429.

¹¹ “Instrucción común de la provincia. Acertada gestión del Dr. Urien. (Artículo publicado por el diario *El Día*, de La Plata)”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, 1912, pp. 849-851.

¹² “La prueba eliminatoria en los exámenes de maestros. (Artículo del diario *Buenos Aires* de La Plata), en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, 1912, pp. 852.

¹³ “Las primeras escuelas de puertas abiertas”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, 1912, pp. 868.

Europa (se sabe que en Francia nace una frase: “más rico que un argentino”). La idea de cobrar impuestos a la riqueza no existe en los planes de la gestión Urien.

Un buen ejemplo de esta mentalidad liberal, es como piensa uno de los miembros del Consejo de Educación de Buenos Aires, Rafael A. Palomeque, no mira a los terratenientes sino lo que gastan los retardados en las escuelas oficiales; dicho funcionario sostuvo la supresión total de los maestros especiales que insumen, a sus ojos, más de doscientos pesos de las rentas, con grave perjuicio, afirmaba, de la escuela y en detrimento mayor del maestro ordinario y del niño analfabeto. Y el Consejo aprobó este pensamiento que ha quedado sometido a la Honorable Legislatura¹⁴.

No es casualidad tampoco el fuerte predicamento patriótico de la gestión de Urien, quién da todo el tiempo instrucciones a los inspectores para que la educación patriótica impere cada día en las escuelas: izar la bandera, cantar el himno, homenajear a los próceres, etc. Digo que no es casualidad porque la política de las Escuelas Normales Populares que lleva a cabo Urien se fundamenta en un tipo particular de liberalismo. Liberalismo que debe apelar, permanentemente a la patria, porque se le pide a los vecinos que se enriquezcan, que paguen sus impuestos y además cedan su tiempo libre, cedan recursos al servicio del colectivo, es decir, son vecinos liberales patriotas, liberales apóstoles de la educación, liberales altruistas, liberales filántropos, etc. Pero hay algo más para subrayar: se les pide que su práctica patriótica, altruista, etc., sea permanente, y de ninguna manera un acto aislado¹⁵.

Antonio Tassi: en su informe sobre las ENP dice, como un mérito, que los maestros trabajan gratis, es decir, elogia la degradación del trabajo del magisterio: “Y la obra de este personal es tanto más estimable si se tiene en cuenta que la mayoría dicta sus clases gratuitamente, con verdadera abnegación y hay casos en que los alumnos no pagan contribución alguna”. Y en otra parte de su informe destaca también el trabajo voluntario y gratuito de la comisión popular que sostiene el gobierno y administración de la escuela: “Pero lo que yo podría traducir es (...) la elevación de miras con que las comisiones populares subvienen a la marcha de las escuelas, dedicándoles gran parte del tiempo destinado a sus propias actividades (...) la palabra de estímulo del Honorable Consejo se impone para comisiones y docentes”¹⁶.

¹⁴ “Contra el analfabetismo”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, 1912, pp. 861-862.

¹⁵ “Inauguración de Escuelas Populares”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Marzo-Abril, 1913, pp. 385-429.

¹⁶ Antonio Tassi, “Informe sobre Escuelas Normales Populares”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Julio-setiembre, 1913, pp. 785.

Al inaugurar la ENP de Morón, el Director de Escuelas Urien, con clara mentalidad liberal, afirma: “Y bien, señores, para resolver problemas urgentes y arduos, puesto que nuestros recursos en este sentido son escasos, por no decir nulos, hemos lanzado a todos los rumbos de Buenos Aires, la idea de fundar escuelas normales populares”. Y luego Urien apela al pueblo y al patriotismo del pueblo, es decir, a la intervención de la sociedad civil, no sólo ahora, sino de ahora en más: “Es imposible hacer nada bueno sin el concurso del pueblo, y el pueblo acude siempre a donde se le llama con nobleza y patriotismo.// Queda la obra iniciada señores. Nació del brazo del pueblo y a él le toca cuidarla”.

En este mismo sentido, la inspectora seccional de Escuelas, señora Elisa C. de Shultz, afirma, al inaugurar EP y ENP en Morón, lo siguiente: “Esta obra benéfica no debe libarse solo al esfuerzo del Estado y el pueblo que debe velar por su propia prosperidad debe hacer sentir su inteligente empuje encausando la corriente civilizadora hacia ideal común que acentúe la tendencia democrática y cimente el espíritu nacional!”.

El presidente de la comisión popular de Morón, Doctor A. Campos Otamendi, ofrece un discurso muy parecido a todos los anteriores cuando dice: “Si bien es cierto que el Estado provee a la educación por medio de una renta que toma anualmente del trabajo de todos los ciudadanos, también no es menos cierto que esa renta no es suficiente y sin embargo el Estado está obligado a completar la educación del pueblo”. Es decir, Otamendi habla como lo hace Urien, y desprende, obviamente, la misma respuesta al asunto: “(...) en este dilema el señor Director General con su actual iniciativa a encontrado una feliz solución mientras la obra del filántropo no se presente en este país, a encuadrar la acción oficial como en los Estados Unidos y en Europa, deberá ser el pueblo el que tome esa tarea y su obra, aunque sea modesta, no dejará por ello de ser más meritoria.” Pero eso no es todo, Otamendi agrega algo más: distingue al vecino que sólo se ocupa de su propio interés mercantil del otro, como él, que ofrece tiempo y esfuerzo por la causa de la educación popular. En otra parte de su discurso, Otamendi afirma: “En aquella reunión nació la “Sociedad Popular Pro Educación”, gesta hermosa, anhelo patriota, grito sentimental si se quiere, pero lo suficiente viril para hacerse oír por sobre la baraúnda de los ruidos de nuestro mercantilismo actual como un anuncio al futuro de que la generación presente no olvida a las duras lecciones del pasado y cumple consciente con el legado histórico de velar por su porvenir”. Finalmente, Otamendi subraya que las EP y la ENP se sostienen por la acción popular”¹⁷.

Se pueden desprender algunas consideraciones:

¹⁷ “Inauguración de Escuelas Populares”, en *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Marzo-Abril, 1913, pp. 389-394.

Primero, estos documentos hacen ver que el llamado “proyecto Tassi”, es decir, la política educacional del Director Urien, se cumple: se narra la reunión de vecinos en distintas localidades de la provincia, de qué modo los inspectores le transmiten a éstos la nueva política educacional de SPE y EP (invocando al Director Urien, y a los modelos existentes de Avellaneda y La Plata), se narra el entusiasmo del vecindario, y cómo en pocos días se forma, en cada una de estas localidades, sociedades Pro Educación Popular, y después se crean las EP, remarcando siempre que son sostenidas por los propios vecinos, socios activos de estas asociaciones.

Segundo, los documentos hacen ver que los vecinos son figuras destacadas, en un caso se trata de un ex legislador en sociedad de Argerich, y en otro de un Doctor en la sociedad de Morón, vale decir, forman parte de la clase dirigente.

Tercero, también se lee que, una y otra vez, en distintos actos de inauguración de las EP el Director de Escuelas, Urien, insiste que el Estado no puede hacerse cargo del sistema de instrucción pública tal como lo obliga el artículo 5to de la Constitución y la ley de educación común de la provincia; y que la respuesta a este problema es la multiplicación de sociedades de educación que tengan el objetivo de fundar EP para adultos y normales para la formación de maestros. Estas mismas palabras son repetidas, con un tono siempre patriótico, entusiasta y feliz, por los inspectores y por los propios miembros de las sociedades Pro Educación Popular en las distintas localidades, es decir, se trata de una política que es ejecutada tal como se señala desde la DGEPPA.

En 1913 el inspector Berrutti deja su cargo y es reconocido su trabajo por la Dirección de Escuelas¹⁸; y en julio de 1914, el director Urien termina su mandato y es reemplazado por un nuevo director. Al leer la revista oficial de la DGEPPA se aprecia, rápidamente, que los informes y documentos oficiales de la gestión de Julio de 1912 a julio de 1914 son, seriamente, cuestionados.

Al leer la revista oficial de la DGEPPA se aprecia, rápidamente, que los informes y documentos oficiales de la gestión de Julio de 1912 a julio de 1914 son, seriamente, cuestionados.

En agosto de 1914, al mes de iniciarse la nueva gestión, se reproducen capítulos de un libro de un ex inspector de Escuelas, F. Rossi¹⁹, donde se discute la política educacional de Urien.

Rossi elogia la acción popular llevada a cabo por las SPE y sus EP, pero critica a los gobiernos que, según su opinión, no las han comprendido “en todo su alcance y trascendencia”, y de hecho con “su injerencia desacertada”, malogran “la valiosa, noble, y patriótica cooperación de

¹⁸ Su intervención en la escena pública formando opinión y creando sociedades se mantiene por varias décadas: en 1917 participa de la fundación de la SPE de San Cristóbal en Capital Federal, y en 1933 del Centro Cultural Ricardo Gutiérrez.

¹⁹ Véanse los siguientes artículos: (Rossi, 1914, pp. 853-857; y Rossi, 1915: 20-25).

los vecindarios; y si la “Asociación Popular” no ha sucumbido en la atmósfera asfixiante de funcionarios tan ineptos como vanidosos, se debe a su vigorosa vitalidad” (Fidel Rossi, 1914, p. 853).

Apunta sus críticas a los gobiernos, para después precisar sus observaciones sobre la última gestión, la del Director Urien, y el llamado proyecto Tassi. Rossi sostiene que las ENP no son normales “de hecho porque no se dio cumplimiento al proyecto Tassi”, y por lo tanto, “los programas que rigen apenas corresponden y habilitan para alcanzar el título de maestro infantil libre, permaneciendo las tales escuelas en su originario carácter de Academias de Preparación para exámenes de maestro infantil”, pero agrega, además, que “la Dirección General no ha querido cumplir hasta la fecha –y van dos años perdidos- las disposiciones relativas, no solo a los programas, sino las concernientes a reglamentación, condiciones de ingreso, personal docente, etc.” (Fidel Rossi, 1914, p. 853-855).

El panorama es más sombrío en la década de 1920. El propio Berrutti dice que la ENP de Avellaneda, la escuela modelo de la provincia de Buenos Aires, ha dejado de existir. Y el panorama de las EP de la provincia es sombrío. Berrutti dice, en 1926: “Es cierto que, no hace muchos años aún –en 1913- se echaron las bases de cuarenta y tantas escuelas nocturnas de “puertas abiertas”, fundándose para su sostenimiento otras tantas asociaciones populares de educación. Pero, ¿Cuántas quedan de aquellas escuelas, que llegaron a congregar en sus aulas a millares de obreros, hombres y mujeres, en puntos distintos del territorio de la provincia? Doloroso decirlo: las que quedan en pie pueden contarse con los dedos de una mano” (Berrutti, 1932, p. 167).

Al ampliar las fuentes y sumar otros puntos de vistas el cuadro de situación que hacen ver los documentos de julio de 1912 a julio de 1914, dejan de ser tan sólidos; me hacían creer que se había formado una opinión, existía un consenso y los resultados eran los previstos. Esto se desmorona cuando leo en la misma publicación oficial las intervenciones escritas del ex inspector Rossi.

Se ve en la provincia de Buenos Aires un momento de auge de las EP y ENP en los primeros años del siglo XX hasta comienzos de la década de 1920, y luego una declinación. Esto mismo se advierte cuando analizamos los congresos nacionales de SPE. Berrutti será el organizador del

primero y un protagonista de los sucesivos Congresos Nacionales a las SPE, en 1909, 1915, 1921, 1930 y 1941²⁰.

En los tres primeros Congresos: 1909, 1915 y 1921, vemos una continuidad y una regularidad en el tiempo²¹. Esto se empieza a romper en el Cuarto Congreso que se hace recién en 1930, y a su vez esta discontinuidad se advierte, aún más, en el Quinto Congreso que se realiza, una década después, en 1941.

El número de sociedades que participan de estos congresos nacionales crece invariablemente desde 1909 hasta 1921, y empieza de decrecer en los posteriores.

Sin embargo, se puede observar también que en 1930, se logra uno de sus grandes objetivos de los congresos nacionales de SPE: se crea la Federación Argentina de Sociedades Populares de Educación, bajo la presidencia, obviamente, del mismo Berrutti. También Berrutti fue Presidente del Primer Congreso de Amigos de la Educación de 1938 y del V Congreso Nacional de SPE en 1941.

Si tomamos los datos que tenemos del IV Congreso Nacional de SPE en 1930, se observa que la mayoría de las sociedades pertenecen a Capital Federal. Y si comparamos Capital Federal y Avellaneda, la diferencia es muy amplia, 85 en la primera y 10 en la segunda. Pero si agregamos a Lomas de Zamora que participa con 3 sociedades, podemos observar que Avellaneda tiene un número considerable de instituciones.

Vale decir, se habla de Congresos Nacionales desde 1909, pero el número de sociedades de la Capital Federal es tan superior del resto del país, que de hecho tienen poco de nacionales, y no casualmente, se realizan en la capital de la república.

Para decirlo de una vez, las EP de la provincia de Buenos Aires tuvieron su momento de esplendor durante la gestión Urien, para después entrar en su decadencia.

²⁰ *Primer Congreso Nacional de Sociedades Populares de Educación*, 22, 23 y 24 de julio de 1909. Buenos Aires. Juan Perrotti, Editor, 1910; *Segundo Congreso Nacional de Sociedades Populares de Educación*. Reunido en Buenos Aires los días 5 a 8 de julio de 1915 por iniciativa de la Liga Nacional de Educación. Trabajos y conclusiones. Buenos Aires. Juan Perrotti, Editor, 1916; y *Cuarto Congreso Nacional de Sociedades Populares de Educación*. Reunido en Buenos Aires los días 6 a 14 de Diciembre de 1930, por iniciativa de la Liga Nacional de Educación. Antecedentes. Reseña de la Labor realizada. Conclusiones. Trabajos Presentados. Buenos Aires. Impr. Felipe Gufinkel, 1931.

²¹ Analizo los congresos de 1909, 1915 y 1921 con una sola fuente que me brinda el número de instituciones, mientras que en el caso de 1930, tengo varias fuentes de información y todas aseguran cifras distintas: Berrutti habla, en su escrito sobre la SPE, de “más de 150 sociedades”, en la reseña que se escribe en el Monitor de Educación Común, se habla “de 140 sociedades adherentes”, y el Presidente del CNE, Juan B. Terán, en su discurso de apertura del congreso habla “de 120 sociedades populares adherentes”; pero a su vez, al contar el número de sociedades que enumera la reseña del Monitor, cuento 127 sociedades de educación, clasificadas como SPE, Ateneos, Bibliotecas y Consejos Escolares. El cuadro 4 sirve para tener una idea aproximada del caudal de sociedades que existen y participan, pero si al cruzar varias fuentes las cifras varían sustantivamente, se puede especular que lo mismo podría suceder con los anteriores congresos.

Consideraciones finales

Sin duda, este recorrido me ha enriquecido en mi investigación sobre las SPE y las EP, puesto que ya no soy el mismo: los estudios de los casos de Esquina y Mercedes en Corrientes y el de Lomas de Zamora en la provincia de Buenos Aires me habían convencido, porque los documentos lo decían de modo clamoroso, que siempre fueron sostenidas por los municipios y los Estados provinciales y nacional, sin embargo, esta nueva exploración me hace ver un cuadro más complejo, al ampliar mi campo de observación puedo registrar en otros casos y con otros documentos que esto no era lo que pasaba en otras escuelas bonaerenses. También he advertido que el Estado bonaerense no quiere o no puede abonar más del 50% de lo que necesita el sistema educacional, es decir, que la ley de educación provincial y la ley nacional plantean la gratuidad y de hecho el Estado no puedo garantizarlo. Se suele decir que desde 1903 el Estado está consolidado, sin embargo, esta ventana que abrimos en la investigación lo desmiente. La obligatoriedad y la gratuidad, no es sostenida por el Estado sino que se apela a una voluntad de los vecinos, es decir, aplican una respuesta liberal. Basta leer las estadísticas en 1920 y en 1930 para verificar que dicha respuesta no cumple con sus objetivos.

Siempre estamos en el camino, porque de eso se trata una investigación histórica. Una nueva estación, para seguir con la imagen, me ha permitido ver el objeto de estudio desde otra perspectiva, y llegar a nuevas conclusiones.

Referencias bibliográficas

- Berrutti, J. J. (1912). Educación del Pueblo. *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Octubre-noviembre, pp. 747-761.
- Berrutti, J. J. (1913a). El nuevo año escolar. *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Enero-Febrero, pp. 5-15.
- Berrutti, J. J. (1913b). La educación de los sentimientos. *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Marzo-abril, pp. 339-348;
- Berrutti, J. J. (1913c). Educación Republicana. *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Mayo-Junio, pp. 616-624.
- Berrutti, J. J. (1913d). Escuelas de puertas abiertas. Propositiones presentadas al Congreso de Pedagógico reunido en Córdoba en diciembre de 1912, José J. Berrutti. *Educación*. Buenos Aires, pp. 213-215.
- Berrutti, J. J. (1932). *Escuela y Democracia*. Juan Perrotti Editor.
- Daus, F. (1962). *La geografía en la enseñanza elemental de la provincia de Buenos Aires*. Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

- Katz, R. (1996). *Historia de la educación en la provincia de Buenos Aires*. Talleres Gráficos Gebwn.
- Giovine, R. (2008). *Cultura política, ciudadanía y gobierno escolar: tensiones en torno a su definición. La provincia de Buenos Aires, 1850-1905*. Stella.
- Herrero, A. y Muzzopappa, H. (2009). La recepción alberdiana en la política educativa de los gobiernos de Julio Argentino Roca. *Perspectivas Metodológicas*, n. 9, año 9, noviembre, pp. 29-45.
- Herrero, A. (2011). La República Posible y sus problemas en Argentina. Normalistas e industriales debaten el plan educativo alberdiano de las dos gestiones presidenciales de Julio Argentino Roca (1880-1886 y 1898 y 1901). *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, México, D. F. Publicación cuatrimestral de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, n. 80, mayo-agosto, pp. 63-84.
- Herrero, A. (2014). Juan Bautista Alberdi pensador de la educación argentina: una invención del roquismo para defender el programa de la república posible a fines del siglo XIX. *Revista Quinto Sol*. Universidad Nacional de La Pampa, Vol. 18, n. 1, enero-junio, pp. 45-67.
- Herrero, A. (2014b). La escuela normalista y la voluntad científica de los nuevos educadores. Argentina, 1880-1900). *Perspectivas Metodológicas*, Remedios de Escalada, Universidad Nacional de Lanús, n. 14, año 14, noviembre, pp.25-47.
- Herrero, A. (2018). Las Sociedades Populares de Educación. Una aproximación a su historia, 1850-1930. *Revista Épocas*, Buenos Aires, Escuela de Historia, Universidad del Salvador, segundo semestre.
- Herrero, A. (2019). Los usos de Alberdi en el campo normalista. Sociedades de Educación y Escuelas Populares en Corrientes y Lomas de Zamora (1880-1920). *Revista Temas de Historia Argentina y americana*, Enero-junio, n. 27, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Historia Argentina y Americana, Pontificia Universidad Católica Argentina.
- Munin, H. (1993). *Historia de la conducción local de la educación bonaerense: 1875-1992.El Consejo Escolar en el sistema educativo bonaerense*. ATE.
- Muzzopappa, H. (2015). *Educación y trabajo en el Orden Conservador. Ideas alberdianas y vanguardia normalista*. UNLa-Biblos.
- Pinzasz, D. (1993). Escuelas y desiertos: hacia una historia de la educación primaria de la provincia de Buenos Aires. Adriana Puiggrós (Dir.), *Historia de la Educación en Argentina. La educación en las provincias y territorios nacionales (1885-1945)*, t. IV. Galerna.
- Pinzasz, D. y Pitelli, C. (1997). Las reformas educativas en la provincia de Buenos Aires (1934-1972). ¿Cambiar o conservar? En Adriana Puiggrós (Dir.), *Historia de la Educación en Argentina. La educación en las provincias (1945-1985)*, t. VII. Galerna.
- Pinau, P. (1997). *La escolarización de la provincia de Buenos Aires: una versión posible*. Flacso.
- Rossi, F. (1914). Escuelas normales populares. *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, agosto, pp. 853-857
- Rossi, F. (1915). La acción popular. *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, enero-febrero, 20-25.
- Southewell, M. (2015). Escolarización en el Gran Buenos Aires. En Gabriel Kessler (Director), *Historia de la Provincia de Buenos Aires. El Gran Buenos Aires*, 6. unipe-edhasa, pp. 465-490.
- Tassi, A. (1913). Informe sobre Escuelas Normales Populares. *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Julio-setiembre, pp. 785-787.
- Urien, E. (1914). Reforma del plan de estudios. *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Marzo, pp.137-145 y 190-193.